



Lunes 8 de febrero de 2010

Año X - Nº 450 | Ed. Imp. 600 | Del 06/02/2010 al 12/02/2010



Herramientas

TXT- | TXT+ |

BUSCADOR

AVANZADA

Actualidad

Agricultura

Ciudad

Economía

Editoriales

Educación

El Personaje

Inmigración

Institucional

Reportajes

Vivienda

Culturas

Capitalidad Cultural

Entrevistas

Joven

La Voz de los Tontitos

Literatura

Opinión

Patrimonio

Protagonistas

Opinión

El Observador

La Letra Pequeña

Nacional

Otro Que Tal

Tribuna Abierta

Sociedad

Ciencia y tecnología

Entrevistas

LITERATURA

CULTURAS | 22

Las editoriales cordobesas se quedan sin 'trampolín'

Las firmas locales muestran prudencia ante la suspensión de las subvenciones al sector de la Junta, si bien reconocen que la medida les deja sin un impulso importante que se traducirá en menos títulos

Olga Pérez Barbero

o.perez@lacaldecordoba.com

Prudentes e intentando

"huir del pánico". Así se muestran los responsables de las editoriales cordobesas ante el anuncio de la Junta de Andalucía de no convocar las subvenciones de impulso al sector editorial andaluz en 2010.

Unas ayudas que si bien, como reconocen todos, no bastan para sostener un proyecto de estas características –"ni lo pretendemos", aseguran–, sí que suponían un acicate importante para un sector que desde 2008 ya comenzó a notar los efectos de la crisis económica, con un descenso del 10 por ciento en las cifras de edición.

La prudencia de estos profesionales se ciñe al anuncio de la Junta de que está trabajando en otras medidas de apoyo al sector, entre las que se encuentran los préstamos reintegrables o la compra directa de ejemplares. Pero, a pesar de ellas, los editores también son realistas y esbozan las consecuencias que esta decisión podrá tener en el panorama de las letras impresas.

José María Arévalo de Almuzara –una de las editoriales más beneficiadas en 2009 por estas ayudas– asegura que, además de sumarse a la "inquietud" manifestada por la presidenta de la Asociación de Editores de Andalucía (AEA), María Luisa Amores, algunos de los efectos más inmediatos pasarán por la reducción de títulos. "Sin duda, no es una medida buena para un sector que ya de por sí está sumido en una pequeña crisis, esto vendrá a agravarla".

Cuestión de cifras

En su caso, las ayudas recibidas hasta el momento están en torno al 9 por ciento de su facturación, un dato que, aunque no sea muy elevado, "es algo de menos que no tienes, y eso se nota". Y es que, como apunta Eduardo Moreno de El olivo azul, aunque estas ayudas "han contribuido a crear un tejido editorial de nuevos proyectos y sin ellas será difícil mantenerlo, no hay que olvidar que como editorial no podemos depender de las ayudas, ni tenemos derecho a plantearnos eso, lo importante para nosotros es vender libros".

En este sentido, Jesús Peláez de El Almendro –sello editorial decano en Córdoba– se muestra comprensivo, al igual que los compañeros de su gremio, por la mala situación económica en la que está inmersa el país, "la Junta siempre se ha portado muy bien con nosotros".

A pesar de esto, Peláez piensa que sin estas subvenciones las pequeñas editoriales pierden su principal fuente de impulso. Para El Almendro esto supondrá un replanteamiento de su línea de trabajo, al tener que dejar de lado proyectos poco comerciales –de investigación y divulgación de temas como la recuperación del judaísmo en Córdoba– que encontraban respaldo en estas ayudas y que de otro modo resultan insostenibles.

Habrà que esperar a que la Junta defina la nueva línea de subvención para el sector y a la reunión que mantendrá el 9 de febrero con la Asociación de Editores de Andalucía.

► **Punto de Atención**



La Calle OnLine

Decálogo
Cartas al director
Comentarios
Staff
Tarifas Publicidad

Turismo

Museos
Monumentos
De Interés
Pts. de Información

Servicios

Hemeroteca Digital
Artículos RSS
Salidas Laborales

Ediciones Anteriores



449 | 448
| 447
446 | 445
| 444

Crisis por partida doble

Al margen de la coyuntura económica, al sector del libro le acecha una nueva amenaza, que también puede entenderse en clave positiva. El libro electrónico o e-book es ya una realidad y aunque todavía no se ha extendido, tan rápido como se imaginaba en un principio, comienza a hacerse hueco pudiendo desplazar a los títulos de papel de los anaqueles. Es por ello que Jesús Peláez, de la editorial El Almendro, considera que la implantación del e-book obligará a la reconversión de un sector que todavía está muy vinculado al actual soporte, y se aleja de lo virtual. En el caso de su sello, Peláez explica que están trabajando por ofrecer sus libros en los tres formatos en que actualmente pueden encontrarse: papel, digitalizado (para impresión directa en locales que cuenten con los dispositivos necesarios), y muy pronto en formato electrónico, listos para poderse leer desde un e-book. En este sentido, El Almendro ya cuenta 60 títulos que podrán adquirirse en los principales portales de este tipo, aunque su idea es que todo el catálogo del sello editorial, pueda estar disponible en este formato.



2000-2010 © Copyright El Semanario la Calle de CÓRDOBA
correo@lacalledecordoba.com | publicidad@lacalledecordoba.com